

Esta es la 4ª y última parte de la serie de sermones *Los Diezmos y Ofrendas de Dios*.

Hemos estado hablando sobre este tema porque las personas nos preguntan sobre esto de vez en cuando y también porque esto es algo que pone a prueba a las personas, más que otras cosas, cuando ellas están pasando por varias cosas en su vida. Esto es algo sobre lo que debemos estar en guardia. Debemos entender que los diezmos y las ofrendas tienen un enorme impacto en nuestra manera de pensar hacia Dios.

Hoy vamos a comenzar en Deuteronomio 14. Hemos hablado con bastante detalle sobre el primer diezmo. Y hoy nos enfocaremos un poco más en el segundo diezmo y las ofrendas de los Días Sagrados, y responderemos algunas preguntas que surgen de vez en cuando.

Deuteronomio 14:22. Esto comienza hablando sobre los diezmos en general y luego pasa a hablar sólo sobre el segundo diezmo. **Deuteronomio 14:22 - Cada año, sin falta, apartarás la décima parte de todo lo que produzcan tus campos.** Ellos eran una sociedad agraria en aquella época. Nosotros damos el diezmo de nuestro sueldo, de la paga que recibimos por nuestro trabajo. Y este es el mismo principio aquí. Damos el diezmo de nuestro sueldo, de lo que ganamos con nuestro trabajo. Deuteronomio 14:22 se refiere a los diezmos en general. "... de todo lo produzcan vuestros campos". Debemos dar el diezmo de nuestro sueldo, del dinero que ganamos con nuestro trabajo. Nosotros entendemos esto. Pero entonces esto se vuelve más concreto. Ya hemos hablado sobre el primer diezmo, lo que Dios dice al respecto, y ahora vamos a hablar específicamente sobre el segundo diezmo.

Quisiera leer algo que he escrito en mis notas porque quiero asegurarme de mencionar ciertas cosas de las que quizá no he hablado en los tres sermones anteriores. Estas son las instrucciones de Dios sobre el diezmo. Ya hemos hablado sobre esas instrucciones. Debemos ser fieles a Dios en esto y hacer exactamente lo que Dios nos ordena.

Debemos ser fieles a Dios en todas las cosas que Él nos ordena, pero, como he dicho antes, los diezmos y las ofrendas son algo que suele poner a prueba a las personas. Muchos de los que se han marchado de la Iglesia de Dios comenzaron volviéndose negligentes en los diezmos y las ofrendas. Y cuando hacemos esto Dios no puede bendecirnos. Dios no nos bendecirá porque estamos desobedeciendo una de las cosas más poderosas que Dios ha dado para mostrarnos lo que hay en nuestro corazón y en nuestra mente. Algo que deberíamos poder ver claramente.

Dar el diezmo a Dios es el primer importante acto que demuestra nuestra determinación de obedecer a Dios. Esta es una de las primeras cosas que tenemos que hacer cuando Dios nos llama a Su Iglesia, cuando nos enteramos de las doctrinas de la Iglesia de Dios. Esto es el comienzo de ese proceso. Todos llegan a un punto en el que tienen que empezar a dar el

primer diezmo. Como he mencionado el pasado Sabbat, primero que tenemos que hacer es obedecer a Dios y guardar el Sabbat. Y si una persona suele trabajar en Sabbat ella debe estar dispuesta a obedecer a Dios y dejar de trabajar en el Sabbat. Mismo sabiendo que esto tendrá un enorme impacto en sus finanzas. Y además ella también tiene que dar el diezmo. El diezmo es el primer importante paso que una persona da y que revela su determinación de obedecer a Dios. Ahí es donde esto comienza. Cuando Dios llama a una persona Dios comienza a abrir su mente. Y cuando una persona comienza a pensar en ser bautizada esto determina si ella va a poder seguir adelante. Porque Dios dice que para que una persona pueda ser bautizada primero ella tiene que dar frutos dignos de arrepentimiento. O sea, ella tiene que demostrar que va ebn serio, que se está arrepintiendo, que está cambiando. Y dar el diezmo es una demostración de esto.

Si damos el diezmo entonces es evidente que estamos haciendo cambios en nuestra vida. Y esto es difícil. Cambiar no es fácil. Y cuando una persona empieza a dar el diezmo, esto es el comienzo de un proceso. Entonces Dios puede trabajar más con ella. Si no una persona no da el diezmo entonces no tiene sentido seguir adelante. Hay personas que no han sido bautizadas porque no han empezado a dar el diezmo. Y esto no puede ser.

Una de las cosas en las que trabajando ahora en la pestaña de la página web de la Iglesia donde ponen todos los temas. Hemos quitado todos ellos hace algún tiempo. Porque esto no era muy accesible para las personas que visitan la página web de la Iglesia por primera vez. Las personas no van a escuchar todos los sermones mencionados en cada tema para encontrar información. Las personas no quieren algo así. Ellas quieren información resumida sobre un determinado tema, sobre lo que creemos o cómo que pensamos, sobre lo que la Iglesia enseña. He estado repasándolos todos. Cosas sobre el bautismo, sobre el proceso de ser llamado y si alguien es fiel en ese proceso.

He hablado sobre estas mismas cosas aquí, sobre cómo esto comienza. Y lo mismo se aplica aquí. Si una persona quiere ser bautizada ella tiene que demostrar su compromiso. De lo contrario una persona no puede ser bautizada. Porque no podemos venir tal como somos. Ese es uno de los temas que estarán en la página web de la Iglesia. Las iglesias del mundo dicen: "Ven tal como eres. Todos son bienvenidos. Todos los que entren por esas puertas son bienvenidos".

La Iglesia de Dios no es así. ¡Es increíble que Dios requiera ciertas cosas de nosotros! Y a veces las personas no pueden aceptar esto. Y si ellas no pueden aceptar esto ellas no pertenecen a la Iglesia de Dios. Esto es algo muy importante. Porque si una persona no está comprometida o al menos haya iniciado el proceso de un compromiso, ella no pertenece a la Iglesia, no puede tener comunión con el pueblo de Dios.

Y esta es una de las cosas que miramos cuando una persona quiere ser bautizada o quiere estar en comunión con la Iglesia de Dios. Hemos recibido varias preguntas recientemente sobre la comunión de la Iglesia de Dios. Las personas quieren saber dónde nos reunimos, si nos

reunimos en algún lugar cerca de ellas etc. Pero hay ciertas cosas que ellas deben hacer primero, ellas tienen que hacer ciertos cambios antes de poder reunirse con otros. Y esto comienza con el tema del diezmo. Porque tenemos que dar a Dios el 10% de lo que ganamos con nuestro trabajo. Y esto es nuestra responsabilidad. Y Dios quiere saber qué vamos a hacer. ¿Reconocemos que esto pertenece a Dios o simplemente quedamos con esto para nosotros mismos?

Estar dispuestos a desprendernos de nuestras posesiones, del fruto de nuestro trabajo, revela mucho sobre cómo pensamos. Porque esto no es fácil. Tenemos cuentas que pagar. Hay cosas que tenemos que hacer. Desprendernos de nuestro dinero... El dinero que ganamos con nuestro trabajo es nuestro pero tenemos que llegar a un punto en el que reconocemos que no todo es nuestro. Dios nos dice que debemos darle una cierta cantidad de ese dinero y nos permite quedarnos con el resto. Dios hace esto para mostrarnos lo que hay en nuestra mente, en nuestro corazón, si deseamos realmente tener una relación correcta con Dios.

Porque la realidad es que muy a menudo las personas no son sinceras y honestas con Dios. Esto siempre ha sido así. Porque así es la naturaleza humana. Y si Dios no llama a las personas y comienza a trabajar con ellas, ellas no pueden ser sinceras y honestas con Dios. Incluso entonces las personas no siempre son sinceras y honestas con Dios. Somos puestos a prueba en esas cosas porque en la Iglesia de Dios tenemos que ser sinceros y honestos con Dios.

Eso es algo que me deja desconcertado. Dios sabe todo lo que pasa en nuestra mente. Él sabe lo que estamos pensando, cómo pensamos. Pero pensamos que podemos salirnos con la nuestra. Pienso en Ananías y Safira, quienes mintieron a Dios luego en el comienzo de la Iglesia. Y esto fue como un gran error. Dios conoce nuestra mente, nuestra actitud y por qué hacemos las cosas. ¿Y que una persona mienta a la Iglesia, al ministerio? Y ese ejemplo fue dado luego en el comienzo de la Iglesia para que las personas entiendan que más le vale escuchar, más les vale pensar muy bien en lo que hacen y cómo lo hacen. Porque esto es una cuestión de vida o muerte. Esa es la realidad.

Y cuando nos comprometemos con los diezmos (en plural) en obediencia a Dios, esto revela cosas importantes en nuestra manera de pensar sobre aquello a lo que Dios nos ha llamado. Dar el diezmo y ofrendas a Dios revela cómo pensamos hacia Dios. Y podemos pensar que entendemos esas cosas cuando escuchamos esas palabras pero muy a menudo no las comprendemos. Escuchamos esas palabras y creemos que estamos de acuerdo con ellas, pero no podemos entender el espíritu detrás de esto. Bueno, esto es imposible sin el espíritu santo de Dios.

Pagar el diezmo y dar ofrendas a Dios revela cómo pensamos hacia Dios, revela nuestro compromiso y fidelidad a Su camino de vida. No se trata solamente del diezmo, pero aquí es donde comienza. Si no podemos ser fieles a Dios en esto, ¿Cómo nos irá con el resto? ¡No nos irá nada bien! En Deuteronomio 14 nos es dicho que debemos dar el diezmo de nuestro sueldo. Y esto incluye tanto el primero como el segundo diezmo.

Versículo 23 - En la presencia del SEÑOR tu Dios, en el lugar donde Él decida poner Su nombre, comerás... Y por la manera como esto es dicho aquí sabemos de inmediato sabemos que esto se refiere al segundo diezmo. Porque no podemos comer del primer diezmo porque Dios lo ha dado a la Iglesia. En el Antiguo Testamento, en el sistema levítico, el primer diezmo era dado a los levitas. Y ellos también usaban el primer diezmo de acuerdo con las instrucciones de Dios. El pueblo no podía comer de esto.

Pero aquí se refiere a otro diezmo. Y por la manera que esto es dicho aquí sabemos que se trata del segundo diezmo. **En la presencia del SEÑOR tu Dios, en el lugar donde Él decida poner Su nombre, comerás la décima parte de tu trigo, tu vino y tu aceite, y de los primogénitos de tus manadas y rebaños. Así aprenderás a temer siempre al SEÑOR tu Dios.** Reverencia. Temor. Tener miedo a desobedecer a Dios. Esto debería estar grabado en nuestras mentes. Esta es una buena motivación: Porque si no tememos hacer algo que está mal, no vamos a luchar contra esto, no vamos a trabajar en esto, no vamos a esforzarnos por obedecer a Dios. Temer es algo sano. Pero también debemos reverenciar a Dios. Y lo hacemos porque amamos a Dios, porque deseamos hacer lo que Él nos ordena.

Así aprenderás a temer siempre al SEÑOR tu Dios. Si el camino es largo... Principalmente cuando ellos tenían que viajar a Jerusalén, que era donde estaba el templo. Mientras ellos estaban en el desierto ellos tenían el tabernáculo, donde ellos se reunían para celebrar todas las Fiestas. Pero después ellos tenían que viajar a Jerusalén para celebrar los Días Sagrados. Ya fuera la Fiesta de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, que ellos llamaban de la Fiesta de las Semanas, o la temporada de Días Sagrados de otoño.

Ellos tenían que viajar desde los lugares donde vivían a Jerusalén. Y aquí dice: **Si el camino es largo...** En otras palabras, si una persona vivía muy lejos de Jerusalén y tuviese que viajar era difícil para ella llevar consigo la décima parte de todo lo que tenía. Si una persona vivía en Samaria, en las regiones del norte que conocemos como Samaria. **...de modo que no puedes transportar tu diezmo hasta allí, entonces lo venderás y te presentarás con el dinero en el lugar que el SEÑOR tu Dios haya elegido.** Porque era mucho más fácil para la persona llevar consigo plata, oro o lo que fuera. Aquí dice dinero, pero también podía ser plata, oro u otras cosas de valor. La persona llevaba esto con ella y podía cambiar esas cosas por lo que desease. **...entonces lo venderás y te presentarás con el dinero en el lugar que el SEÑOR tu Dios haya elegido.** Aquí queda muy claro que era Jerusalén. Pero todo esto era físico.

Esas cosas quedaron registradas para la Iglesia, para el aprendizaje de la Iglesia El propósito de Dios era que la Iglesia creciera. Y esto fue lo que pasó. Surgieron Congregaciones de la Iglesia empezaron a surgir en todo el mundo, en lugares cada vez más lejos de Jerusalén. Dios estaba llamando a las personas de diferentes partes del sur de Europa y otros lugares que entonces estaban bajo el dominio del Imperio Romano. Y Jerusalén quedaba demasiado lejos para esas personas. Ellas no podían viajar hasta Jerusalén para celebrar los Días Sagrados de Dios.

Hoy todo es mucho más fácil. Uno se sube a un avión, o al coche, y puede viajar mucho más rápido que ellos podían viajar en burro o a caballo. No hay que pensarlo dos veces.

Pero esto aquí es para la Iglesia, que con el tiempo crecería y tendría que haber lugares donde las personas podían reunirse en comunión para celebrar los Días Sagrados de Dios. Y no sabemos cómo ellos organizaban esto en ese entonces. Pablo no escribió sobre esto. Y Juan, quien escribió el libro de Apocalipsis, el último libro que de la Biblia, tampoco escribió sobre esto. Pero ellos tenían que organizar esto de alguna manera para que las personas que no podían viajar a Jerusalén pudiesen celebrar los Días Sagrados de Dios.

Ha habido ocasiones en la historia en las que las personas eran avisadas de que no fuesen a Jerusalén. Pero no tenemos idea de lo que sucedió cuando todos ellos se dispersaron por todo el mundo y la Iglesia empezó a crecer en Europa y en diferentes regiones. Y más tarde en los EE. UU, Australia, dondequiera que fuera. Y tenía que haber lugares donde celebrar los Días Sagrados. Gobierno. Se trata de la Iglesia. Y es fácil entender que alguien tenía que tomar ese tipo de decisiones. Y cuando dice: "En el lugar donde Dios decide poner Su nombre", Dios decide esto a través del gobierno que Él estableció en la Iglesia. Esto es algo muy claro.

...lo venderás y te presentarás con el dinero en el lugar que el SEÑOR tu Dios haya elegido.

Así era más sencillo. **Con ese dinero podrás comprar lo que quieras...** Dentro de lo razonable, de acuerdo con las instrucciones que son dadas aquí. Y lo mismo se aplica a nosotros hoy. Esto no ha sido bien traducido. Porque hay pautas para eso. No podemos comprar lo que queramos con el dinero del segundo diezmo. Debemos seguir las instrucciones y pautas que Dios nos da. Eso es parte del proceso. **...lo que tu corazón desee: bueyes, ovejas...** Para comer. Ellos se reunían para celebrar. Y gran parte de esas celebraciones giraba en torno a la comida, grandes banquetes, más de lo que ellos solían tener durante el resto del año. Por eso se llama *Fiesta*. Ellos se reunían y Dios quería que el pueblo pudiese celebrar, tener un banquete con mucha comida y bebida.

...ovejas, vino, sidra o cualquier otra cosas que tu corazón pueda desear. Esto es lo que pone aquí. Ellos no podían usar ese dinero para comprar una nueva yunta de bueyes para arar sus campos. O para comprar burros o caballos, carretas y demás para viajar. Ellos solo podían usar ese dinero para celebrar la Fiesta. **Y comerás allí delante del SEÑOR tu Dios, y te regocijarás tú con tu familia.** Porque debía ser un tiempo de celebración.

Por eso me encanta lo que Dios nos ha dado. Los Días Sagrados de Dios son en la primavera y en el otoño. Y antes de los Días Sagrados siempre hay luna llena. Esto era para que las personas pudiesen viajar incluso durante la noche, si fuera necesario, para celebrar las Fiestas de Dios. Entonces había más luz. Y en ese entonces los caminos no eran iluminados como ahora. Algo que damos por sentado. Y durante siglos Dios les dio eso para que ellos pudiesen viajar a lugares determinados y celebrar Sus Fiestas, regocijarse en Su presencia en comunión.

Algo que para mí es emocionante es cuando las personas salen a comer, pasan tiempo juntas comiendo y bebiendo, celebrando, disfrutando de lo que Dios da. Porque incluso en esto hay instrucciones sobre qué podemos beber, cuánto, etc.

No desampararás al levita que habite en tus ciudades... Usted debe asegurarse de que ellos también tengan suficiente y puedan celebrar. Porque una parte de ese diezmo era entregaba a los levitas para que ellos pudiesen celebrar los Días Sagrados. No sólo el primer diezmo que Dios les había dado sino algo extra para que ellos pudiesen celebrar los Días Sagrados.

... **porque él, el levita, no tiene parte ni heredad contigo.** Dios es muy específico. La Iglesia tuvo que aprender a discernir, a comprender el espíritu detrás de los Días Sagrados, el espíritu detrás del diezmo. Especialmente el segundo diezmo, cómo ellos debían usarlo, cómo organizar los lugares donde las personas podían celebrar los Días Sagrados, dónde era mejor para el pueblo de Dios. Y con el tiempo la Iglesia ha aprendido esas cosas.

Para los israelitas el uso del primer diezmo era muy físico. Pero para la Iglesia, esto debería ser algo espiritual. El principal objetivo para nosotros debe ser lo que vamos a escuchar. Como en el Sabbat. Sí, podemos reunirnos, podemos tener comunión unos con otros, podemos comer juntos y demás. Pero lo más importante de cada Sabbat es lo que escuchamos en los sermones.

Porque esto es alimento espiritual. Esto es lo que Dios nos da. Y en los Días Sagrados lo más importante es el mensaje de Dios para nosotros. Esto debe ser más importante para nosotros, la principal razón para celebrar los Días Sagrados de Dios. Debemos reunirnos con el propósito de recibir lo que Dios nos da. Y Dios nos da más en los Días Sagrados. Es entonces cuando Dios derrama más de Su espíritu. Dios nos da Su espíritu durante todo el año. Podemos recibir Su espíritu y aprender de las cosas que escuchamos cosas en los sermones a lo largo del año, pero en los Días Sagrados, especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos, Dios derrama más de Su espíritu. El Espíritu de Dios está más plenamente disponible para nosotros. Y todo lo que tenemos que hacer es pedir a Dios que Él nos inspire con lo que Él nos va a dar, porque lo esperamos ansiosamente.

Siempre nos entusiasmos con los Días Sagrados, especialmente con la Fiesta de los Tabernáculos. Y Dios quiere que estemos entusiasmados con eso. Y a medida que la Fiesta de los Tabernáculos se acerca debemos orar por lo que Dios nos dará entonces, pedir a Dios la capacidad de escucharlo y entenderlo.

Recuerdo que en 2005 algunos estaban preocupados por lo que iban a escuchar en la Fiesta de los Tabernáculos. Yo había estado hablando mucho sobre Dios para preparar a la Iglesia. He dado algunas pistas, que no pretendían ser pistas, sino que eran para prepararnos para lo que Dios nos iba a dar en la Fiesta. Y he estado hablando sobre esto en los sermones previos a la Fiesta y algunos estaban preocupados. “¿Podremos comprender lo que Dios nos va a dar?” Porque había quedado claro que íbamos a escuchar cosas que nadie antes había oído en la

Iglesia de Dios. Como el hecho de que Cristo no existía antes de nacer como ser humano. Cosas sobre Melquisedec y todo lo demás que Dios nos dio en 2005.

Por eso es muy importante que nos preparemos para la Fiesta de los Tabernáculos, para que podamos recibir lo que Dios nos da.

Continuando con el tema del segundo diezmo. Voy a volver a esto en un momento, pero primero quisiera mencionar algo aquí. Hemos leído antes que con el dinero del segundo diezmo ellos podían comprar bueyes, ovejas y todas las cosas que tenían que ver con la comida, para comer juntos, bebidas, vinos y cosas de ese tipo. Cosas que en muchos casos ellos no podían permitirse en otras épocas del año. En muchos casos se trataba de cosas que costaban mucho dinero o que no eran tan fáciles de conseguir.

No como hoy que hay mucha producción de todo tipo de vinos y bebidas. Vivimos en una época totalmente diferente. A veces nos cuesta imaginar cómo era la vida en aquellos tiempos. Para nosotros, podemos viajar a otros lugares para celebrar la Fiesta. Y podemos visitar otros lugares cercanos antes o después de la Fiesta. A mí nunca me ha gustado hacer cosas después de la Fiesta, porque para mí cuando la Fiesta termina, para ha terminado. Pero ir a la Fiesta es otro asunto.

No que no podamos hacer esas cosas, es sólo que... Especialmente cuando nos reuníamos miles de personas para celebrar la Fiesta. En algunos lugares se reunían diez, quince mil personas que llenaban todos los hoteles. Y el día después de la Fiesta era difícil volver al mundo. Uno se sentía raro porque ya no estaba con personas de la Iglesia. La emoción de encontrarse con el pueblo de Dios en todas partes, esto era parte de nuestra vida. Pero cuando la Fiesta terminaba entonces uno sabía que había terminado. Y uno ya no estaba tan contento.

Es importante ver eso. Nos alegramos cuando estamos juntos, cuando nos encontramos donde todos están. Bueno, sabíamos dónde todos estaban. Todos volvían a sus casas. Volveré a esto más adelante.

Volviendo al presente. Estamos hablando sobre el uso del segundo diezmo. Voy a explicar esto el presente sermón porque esto es algo que surge constantemente y las personas deben examinar esas cosas en su propia vida y preguntarse qué puede, que debe hacer y qué no debe hacer con el dinero del segundo diezmo. Y eso es algo saludable. ¿Qué no debo hacer con el dinero del segundo diezmo? Siempre es bueno saber esto porque entonces queda claro lo que sí podemos hacer.

Hemos hablado sobre esto hace solo unos tres años y algunas cosas han estado saliendo más a la luz y las personas han diferentes preguntas sobre esto desde entonces. Así que, voy a responder a algunas de esas preguntas. Pero primero vayamos a Deuteronomio 10 porque es importante que entendamos nuestra parte en esto.

Deuteronomio 10:12 - Y ahora, Israel, ¿qué os pide el SEÑOR vuestro Dios? Esta es la segunda entrega de la ley, Deuteronomio. Ellos habían estado 40 años en el desierto y ahora estaban

siendo preparados para seguir adelante. Y Moisés les recuerda lo que Dios les había dado luego en el comienzo, cuando salieron de Egipto. Y Dios añade más cosas a lo que Él les había dado, a las cosas que están escritas en el libro de Levítico y en otros lugares.

Y esto aquí es una especie de resumen de todas estas cosas. Moisés les recuerda lo más importante. **¿Qué os pide el SEÑOR vuestro Dios? Simplemente que le temáis...** Y esto significa temer hacer algo que va en contra de Dios, hacer algo que va en contra de lo que Él ha ordenado, de lo que Él nos ha dicho que es correcto. Dios nos dice lo que está mal. Necesitamos saber esas cosas y tenerlas muy claras en nuestra mente para poder hacer lo que dice aquí. **...que andéis en todos Sus caminos...** Por tanto, debemos temer no andar en todos Sus caminos. Estamos siendo continuamente purificados, corregimos las cosas que no son correctas.

Como hemos hecho el pasado Sabbat con respecto al primer diezmo para los que están jubilados pero siguen trabajando. Debemos saber cómo juzgar esos asuntos. Por eso también he mencionado que las personas no deben preguntar esto al ministerio. Si usted está jubilado pero sigue trabajando a tiempo parcial o a tiempo completo, si usted elige seguir trabajando, usted tiene que juzgar y determinar si usted debe dar el diezmo del sueldo que usted recibe por su trabajo. Hay personas que no deben dar el diezmo de ese dinero que ganan. Y ni yo ni ningún miembro del ministerio va a tomar esas decisiones por nadie. Esto es una cuestión de crecimiento y madurez, las personas tienen que juzgar esas cosas. Pidan ayuda a Dios para tomar decisiones correctas en esto. Esto es algo entre usted y Dios. Usted debe entender los principios que han sido dados.

...que andéis en todos Sus caminos, que lo améis... Y uno piensa que esto es algo sencillo. Y así debería ser. "Quiero amar a Dios. Quiero amar más a Dios. Quiero amar más a Su hijo Josué el Cristo. Quiero amar más a Su pueblo". Esto es algo en lo que debemos desear crecer. Debemos pedir constantemente a Dios que nos ayude a lograr esto, que nos ayude a cambiar nuestro corazón, nuestra mente, nuestra manera de pensar para que podamos amarle más, para que podamos amar más a Su Hijo y a Su pueblo.

Esto es algo que deberíamos desear. ¿Por qué entonces las personas se vuelven negligentes, desobedecen a Dios y se alejan de Dios? Esta es una pregunta difícil y muy dolorosa porque esto es algo que yo he visto muy a menudo en la Iglesia de Dios. He visto esto pasar a muchos antes de la Apostasía. Pero especialmente cuando pasó lo de la Apostasía y después de la Apostasía. Cientos de personas que han venido a PKG y se han marchado o han sido expulsadas, han sido separadas del Cuerpo de Cristo. Y esas cosas son muy duras.

Pensar en todo por lo que hemos pasado y todo lo que sabemos y entendemos ahora. Hemos pasado por una Apostasía en la Iglesia. Esto debería ser fácil de ver. Y con el espíritu de Dios, esto está muy claro. Debemos estar sobrios y entender lo maravilloso que es que Dios nos haya despertado del sueño espiritual en el que estábamos y nos ha permitido volver. Los que han sobrevivido a la Apostasía. Pero muchos no han dado el debido valor a esto.

Hemos hablado sobre esto en los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos del año pasado. Pero yo no sé hasta qué punto la Iglesia comprende esto. Hemos hablado sobre el juicio, sobre la responsabilidad personal de cada uno. Hemos hablado sobre un versículo que dice que una vez que aceptamos el sacrificio de Cristo, quien murió por nosotros, en el bautismo, debemos seguir haciendo esto a través del arrepentimiento a medida que crecemos. Queremos arrepentirnos constantemente delante de Dios de las cosas que hacemos que están mal. Queremos Su ayuda para hacer lo que es correcto. Y es alucinante que las personas hagan algo diferente a esto.

¿Matar a Cristo nuevamente? Por eso está escrito en la Biblia: “¿Se puede matar a Cristo dos veces?” Los que se marchan de la Iglesia, no todos van a volver. No todos tendrán otra oportunidad en el Gran Trono Blanco. Porque eso es lo que significa matar a Cristo dos veces. Esas personas serán juzgadas de acuerdo con lo que hicieron. Y Dios conoce la mente de todas esas personas y sabe hasta qué punto su mente ha llegado.

Cristo y a los 144.000 ejecutarán la sentencia del juicio de Dios. Así es como se juzgarán las cosas. ¿Qué pasó con la mente de esas personas para que ellas se dejaran engañar? ¿Algo que estaba fuera de su control? ¿O hicieron ellas lo que hicieron por elección propia? No quiero hablar sobre esto ahora porque es un tema totalmente diferente.

Pero nuevamente, en los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos del año pasado hemos hablado sobre el juicio de Dios. Porque antes pensábamos que todos los que se han marchado de la Iglesia a lo largo del tiempo tendrán otra oportunidad de ser parte del Reino de Dios más adelante. Pero esto no es cierto. Debemos comprender lo grave que es el pecado y lo grave que es convertirse en anticristo. Y ahora deberíamos entender esto mucho más claramente que nunca en la Iglesia de Dios gracias a los sermones que fueron dados en la Fiesta del año pasado.

Esto es algo muy doloroso. Porque esto nos lleva a otro punto que he mencionado hace poco. Las relaciones con las personas que conocemos. Quizá hemos tenido que separarnos de nuestra hermana, nuestro hermano, nuestra madre, nuestro padre, nuestro hijo, nuestra hija o de quien sea. Debemos ser sabios y entender que todos deben estar totalmente de acuerdo con Dios en todo. Dios es quien decide quien será parte de Su familia. Y si una persona no puede estar de acuerdo con Dios porque no quiere, porque debido a sus elecciones la esencia de espíritu en su mente se ha vuelto contra Dios... Esto es lo mismo que hizo Satanás. Cuando Satanás hizo esto su mente quedó instantáneamente establecida en su decisión. Pero con los seres humanos ese proceso es más lento. Pero si una persona llega al punto de volverse contra de Dios, contra de Cristo, y no se arrepiente, entonces lo mejor para el Cuerpo de Cristo es que ella sea expulsada. Porque esa persona no puede ser parte del Reino de Dios.

Y esto puede poner a prueba a las personas. Porque esas relaciones que he mencionado antes pueden alejar a las personas de la Iglesia de Dios. He visto esto suceder una y otra vez. De hecho, durante la Apostasía la razón principal para que las personas tomaran la decisión de

marcharse a un determinado grupo y no a otro era porque alguien de su familia se había marchado a ese grupo. Y otros miembros de la familia o amigos elegían unirse a ese mismo grupo para estar con esa persona. Su elección no era porque estaban convencidas de lo que creían o porque habían visto lo que había sucedido después de la Apostasía, pero era debido a sus amistades, a su familia. ¡Y no se puede juzgar las cosas con base en esto! Su motivación era equivocada. Debemos tomar decisiones con base en lo que es correcto ante Dios, con base en la verdad. Así es como debe ser. Y todos deben ser juzgados de esa manera. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

¿Qué quiere Dios de nosotros? Que le temamos. Que temamos ir en contra de todo lo que Él nos ha dado. Que temamos volvernos contra Él, convertirnos en anticristo. Esto es lo que más deberíamos temer. ¡Pero la mayoría de las personas que han sido llamadas a PKG se han marchado! ¡La gran mayoría! La gran mayoría de las personas que han sido llamadas desde el comienzo, desde el Día de Pentecostés del año 31 d.C., se han convertido en anticristo. Y esto es realmente alucinante, si lo entendemos.

... y andéis en todos Sus caminos, que lo améis y le sirváis... Dios debe ser lo primero para nosotros. Debemos amar a Dios. Si Dios no es lo primero en nuestra vida esto quedará claro con el tiempo. Si no estamos creciendo y Dios no es lo primero para nosotros y empezamos a dudar, tarde o temprano esto saldrá a la luz. Así de sencillo. **...y le sirváis con todo vuestro corazón y con toda vuestra vida...** ¿Qué más puede haber? **... y que cumpláis los mandamientos y los preceptos que hoy os manda cumplir, para que os vaya bien.** Dios desea que recibamos lo que Él tiene para nosotros para que nos vaya bien. Por eso me encanta lo que Dios dice: “Hoy pongo delante de vosotros la vida y la muerte. ¿Qué elegís?” Y esto parece sencillo. Queremos la vida. Y esto es algo que tenemos que elegir y decidir durante toda nuestra vida. Pero las personas no eligen esto.

El Gran Trono Blanco no será un mar de rosas. No todos se volverán a Dios. Las personas serán llamadas a salir del mundo, de cosas en las que ellas han vivido toda su vida, y habrá muchos (creo que la gran mayoría) que no querrán lo que Dios les va a ofrecer. Esto es algo difícil de imaginar. Especialmente porque todos podrán ver a Cristo y los 144.000, quienes se manifestarán en forma física. Y en el Gran Trono Blanco serán muchos más porque al final del Milenio muchos más serán añadidos a ELOHIIM para servir en durante el Gran Trono Blanco.

La naturaleza humana, el egoísmo, el camino del tomar. Esto es asombroso. Esto es algo difícil de vencer. Y la realidad es que no podemos vencer nuestra naturaleza sin la ayuda de Dios.

Y el diezmo tiene mucho que ver con esto. Porque aquí es donde comienza. Y las personas que no son fieles desde el principio... Y no digo todos, pero la gran mayoría. Las personas que no son fieles a Dios desde el principio en las cosas más básicas no son fieles a Dios en el resto. Esto está mal. Pienso en algunas personas que han tenido dificultades con esto durante mucho tiempo. Yo conozco a personas que todavía tienen dificultades con esas cosas y que

simplemente se están volviendo más y más débiles. Yo odio ver esto suceder, pero es lo que sucede. Esto sigue pasando.

Al SEÑOR tu Dios le pertenecen los cielos y lo más alto de los cielos... Todo pertenece a Dios. ... **la tierra y todo lo que hay en ella.** Todo pertenece a Dios. No podemos entender todo lo que existe en el universo, pero deberíamos entender que todo pertenece a Dios. Y Dios nos dice que le devolvamos una parte de todo lo que Él nos ha dado. Y somos puestos a prueba en esto. Porque esto revela lo que hay en nuestra mente. Esto revela cómo pensamos hacia Dios.

Quisiera hacerles una pregunta sobre el segundo diezmo. ¿Entendemos que Dios ha santificado el segundo diezmo? Ese dinero ha sido apartado para uso y propósito sagrados. No podemos usarlo como queramos. Así es como Dios dice que debe ser. Y a través de la Iglesia Dios nos da instrucciones sobre cómo debemos usar ese dinero. Y yo sé que muchos no han estado haciendo esto fielmente. Espero que después de esto quede claro que algunos no han estado usando ese dinero de la manera debida y a sabiendas.

El segundo diezmo pertenece a Dios y Dios lo ha santificado, lo ha apartado, lo ha consagrado. Pero Él nos da la responsabilidad, a cada uno de nosotros, sobre cómo usamos el dinero del segundo diezmo. Tenemos que pensar en lo que esto significa. Ese dinero pertenece a Dios y Él nos lo da para que lo usemos de una manera muy específica. Y debemos ser fieles a Dios en esto, en espíritu y en verdad.

Y ahora vamos a hablar de algunos puntos principales que Dios ha sacado a la luz y que yo debo abordar hoy en relación con el uso fiel del segundo diezmo. Si en un determinado año nos queda algo del dinero del segundo diezmo, ¿qué debemos hacer con esto? Esta es una importante pregunta porque no creo que las personas han enviado mucho dinero del segundo diezmo sobrante a la Iglesia después de los Días Sagrados. Dios nos ha dado la instrucción de enviar a la Iglesia lo que nos sobra del segundo diezmo y esto es lo que debemos hacer.

Podemos guardar ese dinero para usarlo el siguiente año si tenemos planes de viajar a algún lugar más lejos para celebrar la Fiesta o hacer algo especial. Está bien hacer algo especial como parte de la Fiesta, dentro de lo razonable, usando de sabiduría y equilibrio. Está perfectamente bien guardar el dinero del segundo diezmo que nos sobra para esto. Pero me temo, y no solo me temo pero lo sé, que muchos no han estado usando el dinero del segundo diezmo de la manera correcta.

Está bien guardar ese dinero para el siguiente año. En algunos casos una persona puede querer guardar ese dinero para el siguiente año porque tiene problemas en su trabajo, tiene dificultades para encontrar trabajo debido a su edad. Hay empresas que no quieren traer a alguien mayor y en su lugar prefieren contratar dos personas más jóvenes. Porque hay que pagar más a las personas mayores y las empresas pueden contratar dos por el precio de uno. Por eso muchas empresas despiden a las personas mayores. Y algunos están en esa situación. Y si ese es su caso entonces está bien guardar el dinero que le sobra del segundo diezmo porque tal vez usted no tenga suficiente para el siguiente año. Pero el dinero que nos sobra del

segundo diezmo no es nuestro. No podemos guardarlo y usarlo como queramos durante el año. No sé en qué las personas han estado usando ese dinero, pero debemos enviarlo a la Iglesia.

Y entonces ese dinero es usado para pagar los gastos de los Días Sagrados, el alquiler de salas en todo el país. Esa es la instrucción que nos es dada al respecto, en lo que se refiere a la Fiesta. Porque hay que pagar miles de dólares por el alquiler de lugares del tamaño que necesitamos para celebrar la Fiesta en los EE. UU. Y los precios han subido una barbaridad. Cosas como la comida que solemos tener el primer día. Solo pedimos que las personas envíen algo de dinero para esto, aproximadamente un tercio o la cuarta parte de lo que la Iglesia paga por esa comida, para saber cuántas personas comerán y para que las personas no desistan en el último momento.

Porque tenemos que saber cuántas personas son para decírselo al hotel. ¿Serán 280 o 320 comensales? No lo sé. Pero si digo que serán 340 y solo aparecen 280 tenemos que pagar por los 340. Yo quiero usar sabiamente lo que Dios nos da. Y por eso pedimos a las personas que se apunten. Y todos tienen que enviar el dinero, ya sea cinco o diez dólares. Esto es lo que hacemos en los EE. UU porque entonces al menos sabemos cuántos han pagado y están apuntados para la comida. Sabemos por las transferencias bancarias cuantos serán. Aunque eso no siempre funciona.

Hay otros gastos que tienen que ver con los Días Sagrados de Dios. Él lo diseñado de tal manera que los que tienen más de lo que usan, lo que les sobre también puede ser usado para ayudar a otros y así ellos puedan celebrar la Fiesta. También hablaré sobre esto. Me encanta poder ayudar con el segundo diezmo a las personas que lo necesitan. A ver como digo esto. A los que son fieles a Dios. Porque si una persona no está siendo fiel a Dios en los diezmos y pide ayuda para el segundo diezmo, ¿crees usted que voy a darle el segundo diezmo? ¡Por supuesto que no! Personas que no han estado dando el diezmo fielmente antes de la Fiesta debido a ciertas cosas en su vida y piden ayuda para el segundo diezmo, la respuesta en muchos casos es un no. Pero cuando las personas lo necesitan realmente, queremos que ellas pidan esa ayuda. A veces las personas ni siquiera piden esa ayuda. De hecho, este año he dado instrucciones de dar a algunos más dinero porque algunos que deberían recibir esa ayuda no la piden. Así que, la Iglesia les enviará ese dinero o les comunicará que ellos recibirán ayuda financiera para celebrar la Fiesta porque yo sé que su presupuesto es muy limitado. [Ron usa la expresión "on a shoestring" que significa no tener mucho dinero, estar bajo mínimos.]

Dios desea que todos tengan suficiente para celebrar la Fiesta, que todos puedan regocijarse delante de Él. Y si alguien no tiene suficiente, entonces debemos cubrir sus necesidades. De eso se trata. Y para esto se usa lo que sobra del segundo diezmo.

Debemos usar el segundo diezmo principalmente para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos pero también podemos usar ese dinero para celebrar el Día de Pentecostés, si una persona vive más lejos tiene que pasar la noche en un hotel. Porque entonces tenemos el Sabbat semanal y

al día siguiente el Día de Pentecostés, un Sabbat anual. Todo el fin de semana. Y una persona puede quedarse en un hotel. La mayoría lo hace, los que viven más lejos. Podemos usar el dinero del segundo diezmo para eso y también para el viaje y demás gastos para reunirnos con otros en un Día Sagrado. No es una estancia tan larga como en la Fiesta de los Tabernáculos, pero es el mismo principio. Así que sí, podemos usar el dinero del segundo diezmo para esto.

Podemos usar ese dinero para celebrar los Días de los Panes sin Levadura. Si una persona quiere viajar a un determinado lugar para reunirse con el pueblo de Dios en uno de los Días Sagrados durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, ella puede usar ese dinero para eso. En algunos casos también se puede usar ese dinero para reunirnos con otros para celebrar el Pesaj. Todas esas cosas están bien.

Y algunos han preguntado si está bien usar el dinero del segundo diezmo para reunirse con un grupo cuando mi esposa y yo estamos visitando una congregación. En este caso no se puede usar ese dinero porque no se trata de un Día Sagrado. A menos que sea un Día Sagrado. Si es un Día Sagrado, está bien. Pero usted no puede usar ese dinero para reunirse con otros solo porque nosotros estamos visitando la congregación. Ese dinero no se puede usar para nada más que para celebrar los Días Sagrados anuales.

Quiero asegurarme de leer todo lo que tengo apuntado aquí. Ya he mencionado unas cuantas cosas. Necesitaré tiempo para mencionarlas todas. ¿Has apuntado otras cosas que debo mencionar? Eso es bueno. Mi esposa está sentada en primera fila hoy. Nos hemos reunido en un apartamento en La Haya. Pero el salón es pequeño y apenas hay espacio para la cámara. Ustedes no pueden verlo porque tengo el micrófono... ¿El micrófono? La cámara se inclinó un poco pero esta superficie negra que parece una plataforma es una mesa con la maleta de Amanda encima. Estamos usando lo que tenemos a mano. Y hay personas por todo el apartamento, algunos están en otras habitaciones y no los puedo ver. No somos muchos, pero hay algunos en esta habitación sentados alrededor de la cama. Hacemos lo mejor que podemos.

¿Tienes algo que quieras entregarme? Ella dice: “¡No querrás leer todo lo que he apuntado!”. Ella recuerda ciertas cosas que han sucedido y que yo ya no recuerdo. Porque las personas hacen todo tipo de cosas con los diezmos. Y lo importante es cómo lo usamos y las cosas que hacemos con ese dinero. Así es como aprendemos. Dios quiere que aprendamos a juzgar. Muchas cosas que hacemos en la vida, pero especialmente en este tema, es para que aprendamos a juzgar, a discernir y tomar decisiones. Dios quiere que aprendamos esto a nivel espiritual. Esto no es solo algo físico. Esto tiene un propósito.

Si entendemos el propósito y las razones para esas cosas, si entendemos el espíritu de esas cosas, esto nos ayudará a juzgar mejor. Como lo que he dicho la semana pasada sobre las personas que se jubilan pero siguen trabajando. Cuando yo tomé esa decisión hace algún tiempo, hace tres años, yo supe que esto era algo que debía ser dicho a la Iglesia. Hay personas que se jubilan y mal pueden vivir del dinero que ganan. Y por eso yo he aplicado la misma regla

para todos. Pero a medida que pasaba el tiempo yo comencé a entender que este no es el espíritu de lo que Dios había mostrado entonces. Y por eso el pasado Sabbat he abordado ese tema nuevamente pero más sobre el espíritu detrás de esto.

Y de eso se trata el juicio. Aprendemos el espíritu detrás de las cosas, por qué hacemos las cosas que hacemos para honrar a Dios, para poder amar a Dios y vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y no se trata solamente de hacer o no hacer algo físicamente; aunque a veces así es como empezamos. Pero cuando llegamos a comprender el espíritu de las cosas, entonces aprendemos a juzgar. Y de eso se trata. Debemos aprender a discernir y a juzgar las cosas espiritualmente. Y para esto necesitamos la ayuda de Dios. Necesitamos el espíritu de Dios para poder hacer esto.

Quisiera seguir con esto y asegurarme de decirles todo lo que he escrito aquí.

El dinero del segundo diezmo debe ser usado principalmente para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Para pagar los gastos del viaje, el alojamiento la comida y todos los demás gastos. Esto es muy claro. Usted puede usar el dinero del segundo diezmo para comprar nuevos neumáticos para su coche si usted tiene que viajar largas distancias para llegar al lugar donde va a celebrar la Fiesta. O para una “puesta a punto” de su coche. Antes esto solía ser más común porque viajábamos más en coche que en avión. De esto hace mucho tiempo, luego en el comienzo, cuando ella y yo solíamos viajar en coche para la Fiesta de los Tabernáculos. Hace muchos años que estamos en la Iglesia.

Y en aquel entonces muchos no tenían dinero para viajar en avión o para alquilar un coche. Y teníamos que cruzar todo el país para llegar los lugares donde celebrábamos la Fiesta. Recuerdo que cuando estábamos en la congregación de Houston nos asignaron para la Fiesta en Tucson. Y hay un largo camino hasta allí. También había otros lugares como los Ozarks. Y muchas veces debido a que no teníamos mucho dinero... Hoy hay más abundancia. Es impresionante todo el dinero que hay en el mundo hoy en comparación con 40 años atrás. Las cosas ahora son mucho más fáciles que 40 años atrás. Y esto tiene un lado bueno pero también tiene un lado malo. Porque a veces cuando los jóvenes van a vivir solos ellos piensan que tienen que tener ciertas cosas y tiene que ser ya. Pero las cosas no funcionan de esa manera. Usted tiene que trabajar para tener las cosas, tiene que adquirirlas de poco a poco. Pero hoy en día es tan fácil conseguir tarjetas de crédito. Recuerdo las cosas teníamos que hacer. No era tan fácil conseguir créditos y los límites no eran tan altos como hoy. Y a veces las personas se meten en problemas debido a esto. Esas son las ventajas y desventajas de vivir en el mundo en el que vivimos hoy. Y hay más desventajas que ventajas.

Así que, usted puede usar el dinero del segundo diezmo para una “puesta a punto” de su coche para asegurarse de que el viaje de ida y vuelta a la Fiesta esa seguro. Está bien usar ese dinero para comprar neumáticos nuevos, si los que tiene su coche están desgastados. Hoy en día son pocos los que tienen que preocuparse con esas cosas en la Iglesia comparado con 40 años atrás. El mundo ha cambiado mucho en esas cosas.

Usted puede usar el dinero del segundo diezmo para una “puesta a punto” de su coche para no tener problemas durante la Fiesta. ¿Has tenido problemas con tu coche cuando viajaba para la Fiesta, verdad? Un viaje de diez horas o más para llegar a Big Sandy y el coche de su padre se averió. Hay muchas historias como esa, cosas que han sucedido, cosas que no se pueden predecir. Es increíble cómo el mundo ha cambiado desde entonces. Ahora viajar es mucho más fácil.

Nuevamente, usted puede usar el dinero del segundo diezmo para viajar al lugar donde usted va a celebrar la Fiesta. Aunque sea caro. Usted puede visitar otros lugares antes de la Fiesta, como mencioné. Si una persona quiere y puede hacer esto, está bien usar el dinero del segundo diezmo para ello. Debemos tener equilibrio y ser sensatos en esas cosas. Y hablando de equilibrio y sensatez, hay otra palabra que debería venirnos a la mente: juicio. Así es como pensamos. Y todo eso tiene que ver con el diezmo. Yo no puedo hacerles entender esto. Dios tiene que darles entendimiento sobre esas cosas, tiene que ayudarles a entender lo que te estoy diciendo a nivel espiritual. El tema del diezmo revela lo que hay en nuestra mente, revela cómo pensamos hacia Dios. Y el juicio viene de Dios. Y la forma en que juzgamos las cosas en nuestra vida es algo espiritual.

También podemos usar el dinero del segundo diezmo para comprar ropas nuevas para la Fiesta. Porque es una ocasión especial. Hoy para la Iglesia el dinero del segundo diezmo no es solo para viajar a la Fiesta y comprar comida. Usted puede comprar ropa nueva para usted mismo o para sus hijos para asistir a la Fiesta. Algo especial que les haga ilusión. Zapatos nuevos o lo que sea. Está bien usar el dinero del segundo diezmo para esto. Para uno mismo o para la familia, dentro de lo razonable y de manera equilibrada, para hacer de la Fiesta una ocasión especial. Si estas cosas contribuyen a esto, entonces está bien.

También quisiera decirles que la Fiesta de los Tabernáculos no es un momento para hacer como las personas en el mundo hacen por navidad y comprar regalos para otros. Esto es diferente cuando se trata de los niños. Usted puede haber algo especial para ellos en ese sentido. ¿Pero dar regalos como las personas en el mundo hacen por navidad? Tenemos ser sensatos y tener equilibrio en esas cosas. Debemos asegurarnos de que estamos siguiendo las pautas que nos son dadas. Porque algunas personas dan regalos muy caros a otros en la Fiesta, como hacen las personas en el mundo por navidad. Debemos tener equilibrio en esas cosas.

Está bien usar el dinero del segundo diezmo para comprar algo bonito para uno mismo o para otra persona si esto contribuya para que la Fiesta sea una ocasión especial y está dentro de lo razonable. Nuevamente, debe haber equilibrio y no hacer algo extravagante. En primer lugar, no hacer algo que no esté en proporción con lo que tenemos para gastar del segundo diezmo.

He dicho que podemos ahorrar lo que nos sobra del segundo diezmo para usarlo el siguiente año, principalmente para la Fiesta, en la Fiesta, o para ir y volver de la Fiesta. Esto no incluye comprar muebles para nuestra casa, mismo que nuestra casa esté en un lugar donde se celebra la Fiesta. Como Cincinnati. Los que viven en Cincinnati suelen invitar a otros a sus casas

durante la Fiesta. Ellos pueden quedarse en sus propias casas e ir a las reuniones en el hotel. Y a veces ellos invitan a otros a sus casas y pueden necesitar más sillas o algo así. En ese caso está bien usar el dinero del segundo diezmo para comprar más sillas o una mesa más grande. Pero si usamos el dinero del segundo diezmo para comprar muebles nuevos para nuestra propia comodidad, cosas que no vamos a usar en la Fiesta o para la Fiesta, entonces ¿dónde está la sensatez y el equilibrio en esto? Pero esas cosas pasan.

Ya he mencionado unas cuantas cosas. Pero hay un par de cosas que quisiera agregar a eso. El segundo diezmo también puede ser usado para celebrar los otros Días Sagrados, pero debemos asegurarnos de tener suficiente para celebrar la Fiesta. En otras palabras, no gaste todo el dinero de su segundo diezmo en los Días de los Panes sin Levadura o en el Día de Pentecostés. Lo principal es la Fiesta de los Tabernáculos. Y usted usa todo el dinero del segundo diezmo para celebrar los Días de Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés y no tiene suficiente para celebrar la Fiesta, usted no está planificando las cosas bien, no está siendo sabio. Y esas son cosas que suceden todos los años. Está bien usar el dinero del segundo diezmo para celebrar los otros Días Sagrados, pero asegúrense de usar ese dinero principalmente para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Si una persona no puede disfrutar la Fiesta de los Tabernáculos porque no tiene suficiente dinero para esto, entonces es necesario tomar decisiones que a veces no son fáciles.

Vamos a continuar en Deuteronomio 16. No creo que algo más que decir sobre el segundo diezmo. Lo principal, algo que ya lo he dicho hoy, es la responsabilidad que tenemos con el dinero que nos sobre del segundo diezmo. Si somos muy bendecidos y cuando la Fiesta termina nos sobra dinero del segundo diezmo podemos guardarlo para el siguiente año porque quizá podamos necesitarlo, porque algo puede cambiar respecto a nuestro trabajo o porque queremos hacer algo especial para la Fiesta del siguiente año, visitar otros lugares o quedar más tiempo en el lugar donde vamos a celebrar la Fiesta. Esto está bien.

Pero, por lo general, lo que nos sobre del segundo diezmo debemos enviarlo a la Iglesia, debemos dar ese dinero a Dios para que sea usado para ayudar a otros con la Fiesta de los Tabernáculos y en otras cosas que he mencionado. Para alquilar salas y todo lo demás. Así es como la Iglesia usa ese dinero. Si somos bendecidos en esto es nuestra responsabilidad ayudar en esos aspectos también. Este es un principio que Dios ha dado a la Iglesia a través de Herbert Armstrong.

Y ahora vamos a hablar sobre las ofrendas a Dios. **Deuteronomio 16:16 - Tres veces al año todos vuestros deben presentarse ante el SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija...** Esto fue establecido desde el principio en el Antiguo Testamento porque así era el mundo en aquel entonces. Y gran parte de eso se debe a los pecados de Adán y Eva. Las cosas se degeneraron luego al principio. Pero en la Iglesia entendemos muy bien que esto se refiere a todos los adultos, todos los miembros bautizados, hombres y mujeres. **...deben presentarse ante el SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija para celebrar la Fiesta de los Panes sin levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de los Tabernáculos.** Esto es muy claro. No debemos

presentarnos ante Dios solamente en el Sabbat semanal. Algunos viven muy lejos y no pueden acudir a las reuniones en el Sabbat, porque es muy caro viajar o por las razones que sean. Pero siempre debemos esforzarnos por reunirnos con el pueblo de Dios en los Días Sagrados. En todos los Días Sagrados. Esto debería ser lo más importante para nosotros. Especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos.

...deben presentarse ante el SEÑOR tu Dios, en el lugar que Él elija... Debemos estar ahí porque esto es una santa convocación. También lo es el Sabbat semanal, pero no podemos reunirnos todos las semanas ya que no vivimos cerca unos de otros. Pero debemos presentarnos ante Dios a nivel espiritual en el Sabbat, podemos ver los videos de los sermones a través de YouTube.

Y aquí dice que debemos dar una ofrenda a Dios en esas ocasiones del año, las tres temporadas de Días Sagrados. Nosotros entendemos esto. Esto es muy sencillo. La temporada de los Días de los Panes sin Levadura. El Día de Pentecostés es un Día Sagrado que está separado de la temporada de los Días de los Panes sin Levadura. Y luego tenemos la temporada de Días Sagrados de otoño. Esas tres temporadas.

... la Fiesta de los Panes sin Levadura, la Fiesta de las Semanas, la Fiesta de los Tabernáculos. Nadie se presentará delante del SEÑOR con las manos vacías... Y las ofrendas es algo que damos a Dios más allá del diezmo. Debemos decidir nosotros mismos cuanto vamos a dar a Dios. Y debemos dar una ofrenda a Dios en cada uno de los siete Días Sagrados anuales. Debemos pensar en esto. O podemos dar una cierta cantidad en cada una de las tres temporadas de Días Sagrados.

Hay algunas personas, y no creo que haya muchos en la Iglesia que hagan esto, pero algunos dan una cierta cantidad de dinero una vez al año y especifican cuanto están dando para cual Día Sagrado. Si esto es más fácil para su contabilidad usted puede hacerlo. Si para usted esa es la mejor manera de honrar a Dios, entonces está bien.

Pero lo más comun es dar una cierta cantidad tres veces al año. Para los Días de los Panes sin Levadura usted puede enviar un cheque o hacer una transferencia mencionando que la cantidad es para los dos Días Sagrados o puede hacer una transferencia para cada uno de esos Días Sagrados. Usted puede elegir cómo quiere hacer esto. Para el Día de Pentecostés es más sencillo porque se trata de solo un Día Sagrado. Pero para la temporada de Días Sagrados de otoño usted debe especificar la cantidad de su ofrenda para cada uno de los Días Sagrados. Pero usted debe dar una ofrenda tres veces al año. Pero en siete ocasiones específicas debemos presentarnos ante Dios porque esos son Sus Días Sagrados.

...cada uno dará ofrendas conforme a lo que el SEÑOR vuestro Dios os haya bendecido. Cabe a nosotros decidir cuanto damos de ofrenda. Podemos elegir libremente cuanto damos y cómo lo damos. Y debo decir que tengo que elogiar a muchas de las personas más jóvenes de la Iglesia de Dios porque en muchos casos ellas dan mucho más que en el pasado. ¡Bien hecho! Algunos de ustedes dan mucho más allá. Y me entusiasma ver que eso está sucediendo en la

Iglesia porque esto refleja la actitud y la mentalidad de las personas hacia Dios. Y no se trata de la cantidad que la persona da como ofrenda, se trata de lo que hay en el corazón y en la mente de la persona. Sabemos por lo que ellas están pasando en sus vidas, lo que hacen y cómo lo hacen.

Deuteronomio 4:1 - Ahora, Israel, escuchad los preceptos y las normas que os enseñé, para que los pongáis en práctica.

Y quisiera mencionar algo antes de continuar. Antes en la Fiesta de los Tabernáculos el ministerio solía cometer una falta muy grave en esa época del año pasado. Algo que comenzó a suceder en la iglesia, y que creo que ha empeorado con el tiempo, especialmente en la Era de Laodicea. Pero había una competición para entre los lugares donde la Iglesia celebraba la Fiesta de los Tabernáculos para ver en cuál de ellos se recaudaban más ofrendas.

Siempre solía haber un ministro que era el responsable por uno de los lugares donde la Iglesia estaba celebrando la Fiesta, por la administración de todo. Y había otros ministros bajo las órdenes del ministro responsable. Ya fuera en Hawái, o el Lago de los Ozarks o los Poconos, o Penticton o en Orlando, Wisconsin, los Dells o donde fuera que la Iglesia estuviese celebrando la Fiesta.

Y estos individuos tenían el hábito, o sea cual sea la palabra que se puede usar para describir esto, pero era normal que estos individuos se comunicasen entre ellos en el comienzo de la Fiesta para decir la cantidad de personas que estaban asistiendo a la Fiesta en el lugar del que ellos eran responsables. Y esto incluía también a los niños. Y entonces ellos decían la cantidad promedio de las ofrendas que las personas daban en ese lugar.

Porque en aquel entonces esto era un poco diferente. Había cestos donde las personas podían depositar sus ofrendas. Como en las iglesias del mundo. Y esto es algo que nunca me ha gustado. Pero en fin, así eran las cosas. Y las personas ponían sobres con dinero en los cestos que eran llevados a un lugar donde había personas que calculaban meticulosamente la cantidad de dinero de las ofrendas.

Y entonces el ministro comunicaba a los presentes la cantidad y dividía esa cantidad por el número de personas que estaban allí y se podía saber cuánto había sido dado por persona. Y estos individuos decían unos a otros cuánto había sido dado y ello lo anunciaban desde el podio. Y el lugar de la Fiesta con la cantidad más alta ganaba la competición. Y generalmente era Hawái. Porque si una persona podía ir a celebrar la Fiesta en Hawái era porque tenía mucho dinero del segundo diezmo. Y esa persona entonces podía volar a Hawái y celebrar la Fiesta de los Tabernáculos allí. Y esto implicaba que esas personas tenían más dinero para dar como ofrenda.

Y se puede ver cual era la actitud de las personas al dar ofrendas a Dios. Debemos juzgar esas cosas y preguntarnos por qué hacemos las cosas que hacemos. Pero lo que ellos hacían entonces era realmente espantoso porque había una determinada manera de pensar detrás de

todo esto. No sólo entre los miembros del ministerio. Y esto no era bueno. Ellos competían entre ellos. Y lo mismo pasaba cuando teníamos partidos de baloncesto o de voleibol con los adolescentes, con las diferentes congregaciones de la Iglesia. Y algunos ministros se enojaban mucho porque querían tener los mejores equipos.

“¡Esto no es justo!” Solo estoy bromeando un poco con esto. Pero esta no es la mentalidad que Dios nos ha dado en la Iglesia. No debemos competir entre nosotros y enfadarnos. Había ministros que salían a la cancha de baloncesto y paraban el partido porque las cosas no iban como ellos querían. Ministros que creían haber visto una falta. Y como ellos tenían “autoridad” ellos podían parar el partido y ponerse a discutir con los árbitros y salir con la suya. Y el árbitro no podía decir: “¡Vete de aquí!” porque no se puede hablar a un ministro de esas maneras. Era como... ¡He visto las cosas más absurdas! Personas compitiendo unas con otras. Pero hemos aprendido que así no es como debe ser entre el pueblo de Dios. Esas cosas no son saludables, no son buenas, no son sensatas.

Pero entonces ellos competían entre ellos para ver quien recaudaba la mayor cantidad de dinero en ofrendas en los Días Sagrados. Y esto no era algo saludable para el ministerio y tampoco para los hermanos. Porque era como una meta: “Tenemos que ganarles en esto. Tenemos que recaudar más que en otros lugares. Ustedes deben dar todo lo que puedan dar y más como ofrenda de Días Sagrados. Esto es lo correcto”.

¡No! Esto no es correcto. Cada persona debe determinar cuánto da de ofrenda. Esto es algo entre una persona y Dios y no algo que debe medirse por lo que los ministros establezcan. Porque las personas que eran más bendecidas podían dar una cantidad mucho mayor y así equiparar la cantidad... Las palabras no me salen. Fijar una cantidad para las ofrendas es algo repugnante. Si ustedes entienden lo que estoy diciendo. Si Dios ha bendecido a una persona con un sueldo estupendo o con grandes ganancias en sus negocios esa personas puede y debe dar más como ofrenda. Pero con la mentalidad correcta hacia Dios. Si ella puede dar más que el promedio. Ellos calculaban el promedio dividiendo la cantidad de ofrendas recaudada por el número de personas que estaban allí celebrando la Fiesta. Y a veces eran unas 15.000 incluyendo a los niños.

¿Entienden ustedes lo que les estoy diciendo? ¡Esto está mal! Y solo les diré que si era un dólar, diez dólares, quince, treinta dólares, la cantidad que fuera, si una persona comienza a pensar que esto es lo que debe dar a Dios en un Día Sagrado, esto no está bien. Así no es como debemos juzgar y decidir cuanto damos como ofrenda. Y, sin embargo, eso es lo que pasó.

Y creo que algunos que eran parte de la Iglesia en esa época todavía hacen esto. Usted debe tener cuidado de no juzgar y decidir esas cosas por cómo se hacían en ese entonces. Esto es algo entre usted y Dios. En otras palabras, usted tiene que orar por esto. Usted piensa en cuanto Dios le ha bendecido y decide cuánto dinero va a dar como ofrenda a partir de esto. Y si usted no puede dar mucho porque ha perdido su trabajo, sus ingresos han disminuido o algo por el estilo, nadie espera que usted de la cantidad que daba cuando tenía más dinero.

Debemos juzgar esas cosas de acuerdo con nuestras circunstancias y los tiempos en que vivimos. Esta es la actitud correcta hacia Dios. Y debemos hacer esto en espíritu y en verdad. Dios no espera cosas irrazonables de nosotros cosas, cosas que no podamos hacer. Espero que todos entiendan esto.

Deuteronomio 4:1 - Ahora, Israel, escuchad los preceptos y las normas que os enseñé, para que los pongáis en práctica. Así viviréis y podréis entrar en la tierra que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da en posesión. Para nosotros no se trata solamente de la vida que podemos tener. **Así viviréis...** Debemos elegir: Vida o muerte. Podemos elegir a Dios y seguir viviendo. O no. Dios no ofreció a los israelitas la vida eterna. Pero de esto se trata. Se trata de la Familia de Dios. Se trata de las lecciones que Dios quiere que aprendamos de estas cosas a nivel espiritual. Nuestro deseo debería ser estar en ELOHIM, ser parte de la Familia de Dios y vivir de acuerdo con Su camino de vida ahora para que podamos ser parte de Su Familia para siempre. ¡Impresionante!

...y podréis entrar en la tierra que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da en posesión. Y comprendemos que para nosotros esto significa todo. Dios dice que heredaremos todo con Cristo. Todo. Nuestra herencia no será dividida como para los israelitas. Esta parcela de tierra para los efraimitas. Esta para Manasés. Esta parte para Judá. Esta parte para Isacar, Zabulón, etc. No se trata de eso. Heredaremos todo. Y no podemos comprender algo así. ¡Hay tanto en el universo! No podemos comprender esto de todos modos.

Así viviréis y podréis entrar en la tierra que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da en posesión. Nuestro deseo es seguir adelante. **No añadáis ni quitéis palabra alguna a esto que yo os ordeno. Más bien, cumplid los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios.**

Versículo 3 - Vosotros visteis con vuestros propios ojos lo que el SEÑOR hizo en Baal Peor, y cómo el SEÑOR vuestro Dios destruyó de entre vosotros a todos los que siguieron al dios de ese lugar. Cosas que habían sucedido y Dios les está recordándolas. Nosotros también debemos recordar lo que ha sucedido en la Iglesia y tener esa mentalidad, ese deseo de nunca repetir nada de lo que ha pasado. Porque esas cosas han alejado a las personas de la Iglesia.

Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles... Me encantan versículos como estos. **Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos.** Esto es un principio espiritual. Debemos permanecer fieles a lo que Dios nos da. Deseamos con todo nuestro ser las cosas que Dios nos da y las ponemos en práctica todos los días. Esta es nuestra forma de vivir hasta que heredemos las cosas que Dios nos va a dar.

Mirad, yo os he enseñado los preceptos y las normas... Esto es lo que Dios está haciendo con nosotros. Dios nos está enseñando cómo juzgar las cosas. Él nos da pautas en esas cosas y debemos aprender de esto. **...que me ordenó el SEÑOR mi Dios, para que vosotros los pongáis en práctica en la tierra de la que ahora vais a tomar posesión. Obedecedlos y ponedlos en práctica...** Y la palabra usada aquí en hebraico significa *guardar, preservar*. Debemos estar en

guardia. Debemos cuidar las cosas que Dios nos ha dado. Como los diezmos, el segundo diezmo. Debemos tener cuidado de cómo usamos los diezmos de Dios.

Versículo 6 - Obedecedlos y ponedlos en práctica; así demostraréis vuestra sabiduría e inteligencia ante las naciones. Ellas oirán todos estos preceptos, y dirán: “En verdad, este es un pueblo sabio y entendido. ¡Esta es una gran nación!” Hay mucho de qué hablar, a nivel espiritual, sobre las cosas que Dios nos ha dado.

Y en el **versículo 9** nos es dicho nuevamente: **¡Pero tened cuidado! Prestad atención para que no olvidéis las cosas...** Debemos ser diligentes, prestar atención y no olvidar esas cosas. ¿Y cómo hacemos esto? Viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, honrando a Dios. ... **para que no olvidéis las cosas que han visto vuestros ojos, ni las apartéis de vuestro corazón...** Yo leo versículos como este y pienso en lo que les fue dicho aquí. Ellos debían aferrarse a lo Dios les había dado. Pero miro a la Iglesia y pienso en cuántas personas realmente se han aferrado a esas cosas y no las han olvidado. Si una persona no vive de acuerdo con el camino de vida de Dios, si ella no está en guardia y no se esfuerza por seguir luchando por lo que necesita luchar, esa persona empieza a perder esas cosas.

Pienso en una persona que ha tenido problemas con el diezmo desde que llegó a la Iglesia. Y ahora esa persona está a punto de marcharse. Una persona que ha estado en la Iglesia durante años y todavía tiene problemas, todavía pone excusas para esas cosas en su vida. Y Dios permite a esa persona seguir su camino en la esperanza de que ella aprenda y se arrepienta. Espero que después de escuchar todas estas cosas ella pueda arrepentirse. Dios les ha dado tantas oportunidades pero ella no se arrepiente.

Y lo que yo observo en la vida de esa persona, y de otros que hacen lo mismo, es que ella ha empezado a perder la verdad. Ella ya no tiene el mismo celo que tenía antes por el camino de vida de Dios. Ella ya no está en llamas como al principio. Yo veo esa llama apagarse lentamente. No en unas pocas horas pero lentamente. En cinco, diez, veinte, treinta años. Esa llama se está apagando y solo quedan ascuas. Y después de un tiempo las ascuas se convierten en carbón, y después en cenizas y viene el viento y se las lleva.

Esto es lo que pasa con las personas. Ellas empiezan a perder lo que Dios les ha dado. Ellas y ano tienen ese deseo, ese celo, ya no están en guardia. Y Dios nos avisa: ...**para que no olvidéis...** ¿Cómo puede una persona olvidar la verdad que Dios le ha dado? Y, sin embargo, es sorprendente lo rápido que las personas se olvidan de la verdad cuando se marchan de la Iglesia. Ellas empiezan a creer cosas diferentes a lo que la Iglesia enseña. Ellas ya no creen en la verdad.

Ellas llegan a un punto en el que ya no están de acuerdo con la verdad porque empiezan a perder el control de su mente. Ellas ya no pueden aferrarse a la verdad. ¿Por qué? Porque para esto se necesita el espíritu de Dios. ¡Qué lástima para ellas!

Y estoy diciendo esas cosas para las personas que todavía están luchando. Mi deseo es que las personas puedan llegar al arrepentimiento y cambiar antes de que todo esto termine. Y cualquiera que esté holgazaneando, ¡no lo haga! Asegúrese de estar haciendo las cosas bien porque usted no quiere holgazanear y volverse negligente. Especialmente ahora. Porque si usted sigue por ese camino algo pasará en su mente y ya no habrá vuelta atrás. Usted empieza a olvidar la verdad y terminará por marcharse. Usted empieza a hacer lo que le da la gana y a justificar cosas que usted antes no habría hecho.

Tenemos que seguir luchando hasta el final. De eso se trata. Y el diezmo, las ofrendas y cosas de esta naturaleza revelan si una persona está realmente dispuesta a examinar detenidamente su propia vida y ser honesta y sincera ante Dios. De eso se trata. Queremos honrar a Dios. Queremos ser sinceros con Dios. ¿Hay algo más importante que lo que Dios nos da en espíritu y en verdad en la Iglesia?

Voy a parar por aquí hoy. Podría seguir, pero no lo haré. Debemos amar a Dios, debemos acercarnos más a Dios, debemos desear aferrarnos a lo que Dios nos da.

Este mundo está sumido en la confusión. Es asombroso lo que está sucediendo con las elecciones en Europa y en diferentes partes del mundo en estos momentos, los cambios que se están produciendo. Y todo esto terminará en una guerra. Y algo asombroso que podemos leer en las noticias es que cada vez más naciones admiten que se están preparando para una guerra.

Los líderes de las naciones están empezando a admitir que se están preparando para una guerra. Guerra con China. Guerra con Rusia. Guerra con Corea. Y suma y sigue. Y la mentalidad... Algo que realmente me sorprende es la manera de pensar de los gobernantes en Europa. No hay cohesión. Pienso en la analogía del hierro y el barro que Dios da en la Biblia para mostrar lo que sucedería en esta parte del mundo en el tiempo del fin. Europa tiene mucho poder y muchas riquezas, que es lo que representa el hierro. Pero también está el barro, que se rompe muy fácilmente. Y los dos no se mezclan. Europa no se mantiene unida. Ellos no pueden ponerse de acuerdo y no pueden funcionar bien juntos. Y, sin embargo, ese es el gobierno que se está volviendo contra EE. UU y terminarán destruyendo a EE. UU.

Y ahora podemos entender por qué. Podemos ver más claramente cómo Europa está siendo arrinconada y podemos entender lo que Europa hará. Espero que todos puedan que ver esto porque esas cosas deberían sacudirnos y ayudarnos a estar mucho más en guardia y a ser mucho más celosos por el camino de vida de Dios.